

LÁTIGO,

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

Precio de suscripcion:

En Buenos Aires, 20 pesos moneda corriente cada 8 números, y 10 reales fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA

Los Jueves y Domingos.

Puntos de suscripcion:

En todas las librerías de Buenos Aires y en la Imprenta del Queros, Victoria 203.

LÁTIGO.

A NUESTROS SUSCRITORES.

El *Látigo* aparece desde hoy por otra imprenta que aquella en que lo fundamos. Sin nuestro conocimiento, se insertaron en el número pasado *dos epigramas* y un artículo titulado *antes de la educacion*, tan imprudentes como personales; y desearíamos de evitar la repetición de hechos semejantes, hemos variado de tipografía, pasando a la del *Orden*, como lo espresa en su frente el presente número.

La misión de la crítica es reformadora y si es cierto que no guardaremos consideraciones cuando sea necesario, no lo es menos que jamás entraremos en las odiosas personalidades que solo conducen a agrandar los ánimos sin obtener el resultado apetecido.

La señora Juana Manso, ofendida en el artículo que motivó nuestra resolución, de abandonar aquella imprenta, es una persona a quien estimamos por sus excelentes cualidades y por el talento distinguido que la adorna.

El Dr. Costa, a quien no conocemos personalmente, tampoco merece, en nuestro concepto, que se le trate con descomediamento.

Todo esto nos parece un motivo muy suficiente, para haber buscado el medio de evitar en lo futuro, disgustos de tal naturaleza. Al mismo tiempo de sa-

tisfacer un íntimo deseo nuestro, creemos llenar el de nuestros favorecedores que no pueden hallar satisfacción con la lectura de desahogos personales.

¿Para qué ofender individualidades habiendo tanto que decir de utilidad común?

Con la guerra, las providencias, los enormes gastos, y sobre todo la triple alianza, amen del mucho paño que hay para cortar en la sociedad, tenemos lectura que dar a toda la generación presente y venidera.

Anticipamos hoy, el número de mañana para notificar a nuestros lectores el cambio que ha tenido lugar.

Los fundadores del *Látigo* como hasta hoy.

La Redaccion.

La Democracia avanza.

Estaba leyendo las *Cuitas de Werther*, entregado a la ternura que imprimen tan sensibles páginas, cuando las incesantes murmuraciones de Perico vinieron a interrumpirme. No pude soportar tan detestable imprudencia y lo reprendí acremente. —¿Cómo no he de murmurar, Señor, sabiendo las cosas que están pasando? Contestó:

—Y qué te importa a ti de ello?—Qué me importa! Dejo de ser ciudadano por ser Perico? ¿secas!—En horabuena: y eso a qué viene?—Es muy sencillo: por una parte se propone el voto indirecto, aboliendo el directo; por otra, la prensa aconseja la sancion de códigos sin discusión, es decir, como salen de sus autores.—Pero,

Perico en todo te has de meter; deja que hablen y digan, no puede suponerse la admisión de tan perniciosas doctrinas; la Cámara será bastante sensata para cumplir sus deberes.—Ta, ta, ta, que mal enterado está Vd. de las cosas! Si ya pasó en el Senado, sin discutirse, el código; y quien hace un cesto hace un ciento.—Eso no es lógico, Perico.—No será, pero es una lejítima presunción. Hay mas: habiendo tanto que hacer en obsequio al público, se ocupan de si el jefe de Policía, quiere costuras á mano y no de máquina ó si aplica multas por las mas justas causas. ¿No ve Vd. que pierden un tiempo precioso, en decir simplezas? Quien quiere costuras á mano no protesta contra el progreso, busca el medio de que sean mas fuertes las obras. Del costido á máquina, escapado un punto se va el resto, con la mayor facilidad.—¿Óno lo sabes?—El calzoncillo que Vd. me dió tiene una pierna completamente descosida por la causa que señalo.—Perico, tú eres una enciclopedia.—Soy un hombre observador y nada mas; doy la razon á quien la tiene.

—Qué has oido de la escuadra? No perdamos el tiempo Señor; dejemos esos seres inútiles. —Chico, ten esa lengua; que el Imperio todo lo puede hoy.—Cierto: hasta ahora prisioneros para esclavos. A que estado hemos llegado! Oia ayer á un viejo soldado quejarse de semejantes cambios: Ah! en otros tiempos decia, no se veian estas cosas! Como cambian los hombres, agregaba; yo he quemado tanta pólvora contra el Imperio y hoy, como soldado tengo que obedecer y gastar la salud! Bendito sea Dios! ¿Hasta donde nos arrastrarán estos acontecimientos? —Habla despacio, Perico, pueden escucharte y eso es comprometedor. No, tal, apenas se encuentra uno que no repita lo mismo.—Calla muchacho y déjame; hoy estás imprudente.

Perico se retiró siempre refunfuñando. Pude entenderle que decia: no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Otra vez Perico, con sus cosas.

—Quieres guardar silencio alguna vez, Perico? No te pillas el levita, tus botas, ni sebasomate, en fin, nada haces sino acompañarlo con esa mur-

muración fastidiosa que taladra los oidos. ¿Cuando querrás ser un muchacho circunspecto?—Como quiere Vd. que calle, cuando en la política se ven cosas, que no son para vistas, ni contadas ni oidas.—¿Y para qué son?—Para nada. Sale uno á la calle rabiaudo con cuanto pasa y se topa con las mujeres.—¿Qué te ha hecho esa preciosa mitad de la humanidad? Vamos; ¿por qué te quejas?—No me quejo de las mujeres; lejos de eso, mucho que me gustan. Las hay de toda clase y hermosura, las hay que me hacen clupar el dedo, las hay que me hacen caer la baba y las hay que me hacen otra cosa.—Perico! Perico!... —Lo que me sienta mal, de ellas, es que aprovechan cualquier circunstancia para alzarse la pollera, Perico! Perico!—Quiero decir, que apenas ven una gotita de agua, zas, vestido arriba; y si Vd. observa la causa, es un charquito que le beberia una mosca. ¿A qué viene eso? Es claro que por mostrar las enaguas y lucir el pié. Si no enseñaran mas, todavía, pero suele suceder que la pantorrilla tambien es objeto de las miradas colchicosas.—Serán casualidades Perico.—Casualidades! Para los pavos! ¿A mí con eso? Intencionalmente, Señor.—Tu estas loco.—Al contrario muy cuerdo, puesto que digo la verdad. —Supongamos que sea cierto; ¿qué mal hallas tu en una cosa tan sencilla? —Sencilla! No señor; bien gruesa que es. Sucede que de allí vienen costumbres perniciosas: Una dama ciento mas recatada y pudorosa es mas apreciable y distinguida.—Eres un necio.—Si, por que no sanciono el mal; pues no lo hare jamas. —Como hombre amante de la vida buena cosa aceptaré tan fea costumbre, pero en conciencia la rechazare.—¿Qué te imitaran en conciencia nuestros politicos.—Eso no es del caso, convenga Vd. en que tengo razon.—La tienes: una dama por mostrar el botín no debe faltar á ciertos deberes de pudor que tanto la adornan.—Bien, señor; así me place oirlo. Si yo tuviera hijas que lo hicieran ya evana Vd. fandangó. Mire Vd. andar por media calle con la pollera alzada! Si esto es en público que... Ave Maria Perico! —Mañana á mi cuarto hasta mañana señor.—Adios Perico. —Es indudable que Perico suele tener razon.

en este caso, por ejemplo, le sobra. Se ha hecho una moda detestable la que critica.

Noticias frescas.

¿Lo digo? ¿Y Vds. qué dirán? De cualquier modo, alla vá:—El mariscal Lopez se retira como un animal despues de la quijotesca invasion.

¡Oh prodigios de la ciencia y el valor humano!

El emperador se retiró, despues de haber tomado, con la presencia, no mas, la plaza de Uruguayana.

¡Oh influencia de los monarcas guerreros que no han oido mas pólvora que en salvas!

Ya lo dije. ¿Qué dicen Vds? ¿Y ellos qué dirán de las verdades de Pero Grullo?

Chile y España.

DEDICADOS A LOS ROTOS DE CHILE.

Don Quijote dejó vástagos;

que son su genuina imagen

y viven buscando, intrépidos,

entretos que desafíen;

y por las Islas *huaníferas*

clavaron su enseña impávidos,

que segun cuentan las crónicas

mo cheira empezó á tener.

Dicen que Parejas ávido

de aquellos minas auríferas,

hizo zancadilla á su émulo

el muy paucado Pinzon;

y los bolsillos llenándose

como un insaciable ávaro

se supuso hombre riquísimo

y levantó su pendón.

Y con paso firme y rápido,

dirijiéndose al Pacífico

creyó encontrar el resámen

de apetecido caudal,

pero cuentan los periódicos

que aquella gente, de Mártin

al caballero de industria,

le ha mostrado un memorial.

Y agregan, que el hambre Ibérica

por las fortunas del prójimo

no ha de hallar en Chile pávulo,

muriendo de consunción;

aplaude toda la América
ese proceder heróico,
y lanza sonrisa irónica
al corrido Ibero Leon.

Ya veis, no todo es fértil
cual Chiuicha, con sus pájaros,
si allí el vientre llenásteis;
en Chile no hay traidor;
de las famosas Chinchas
las brisas aromáticas,
á ti Pareja intrépido
prodigarán su olor.

Contra, que en el Pacífico
no cuele vuestra píldora
y que no están chapándose
el dedo por alla:
que no todo es el Africa
para llenar las áreas,
haciendo odiosa industria
de la honra nacional.

Diálogo original.

Entre el *Siglo* y la *Tribuna* de Montevideo se ha sostenido el siguiente diálogo, que, como se notará, es singularmente original y chistoso.

La Tribuna.—El *Siglo*, en vez de censurar con tanta severidad los malos actos, debiera acercarse á los miembros del gobierno y decirles al oído lo que tan imprudentemente les dice por la prensa.

El Siglo.—V. se equivoca cólega; ni es ese el mejor sistema para corregir los abusos, ni es cierto lo demas que V. dice.

La prensa no tendria entonces mas mision que anunciar los *remates* &a.

La Tribuna.—En la campaña se cometen diariamente asesinatos, robos, desórdenes de todo género &a, y es necesario que la accion del gobierno se haga sentir. Tal situacion es intolerable &a. &a.

El Siglo.—Cállese V. cólega por Dios. Esas cosas deben ocultarse (testual). No ve V. que los enemigos sacan pátrido de esa confesion, y nos desacreditamos en el exterior?

Esas cosas deben decirse al oído, acercándose á los miembros del gobierno.

Es V. un imprudente, cólega.

Consecuencia: ellos no son blancos, y por consiguiente no se entienden.

Solicitada

Se nos pide la inserción de la cartita que damos en seguida.

“Señor Dr. D. Damásceno Fernández, Secretario del general Cáceres.

“Muy señor mío:

Poco me importa que no tenga V. el gusto de conocerme, ni de que yo lo conozca á V.

Para el objeto que yo me propongo, no es un inconveniente el que nuestras humildades no se hayan visto nunca.

Empezaré por hacerle saber, para que no le tome la cosa de sorpresa, que soy el mismo Juan Copete en carne y hueso.

Y concluiré manifestándole, que ya me tiene V. harto, como á todos los lectores de la *Tribuna*, con la tonta manera (disimule V. mi franqueza) de renutar sus correspondencias, suscribiéndose siempre, de D. Mariano su *condiscipulo* &ca.

Es mi opinion, que bastaba con que en la primera carta recordase V. al señor Mariano que habia sido su condiscipulo.

Despues, en las subsiguientes correspondencias, si creia V. que ora de la mayor importancia que se supiese que D. Mariano habia sido su condiscipulo, me parece que era indispensable, para hablar con la debida propiedad que hiciese V. preceder siempre el sustantivo *condiscipulo* de la preposicion *ex*.

Digo esto, nada más que para hacer comprender á los borricos, que V. fué, pero que no es condiscipulo del señor Mariano.

Toime V. esta espontánea y oficiosa observacion, como mejor le parezca.

Suyo afmo.

Juan Copete.

El mariscal Lopez.

El mariscal Lopez es un hombre ilustrado. Ha visitado la Europa y allí se ha educado. Reune á las elevadas calidades del estadista el talento de un general de primer órden.

Y los que cegados por el odio, no han querido

ver en él otra cosa que un hombre audaz y estúpidamente vanidoso, tienen que declararse vencidos ante los sucesos que se han desarrollado, y avergonzarse de sus calumnias.

Ahí está, sí, esa inaudita campaña del Uruguay, concluida en tan breve tiempo, atestigüando las altas vistas del general Lopez y su inteligencia y práctica de la guerra.

Ahí tienen tambien esa otra campaña del Paraná, en la que, despues de haber operado tan hábilmente contra los bienes muebles é inmuebles, llevándose todo... por delante no, sino consigo y para atras, emprenden victoriosamente una retirada que solo tiene parecida en la historia la del mariscal Ney, de la campaña de Rusia.

Estos son hechos, no palabras.

Y adviértase, que no queremos hacer mencion del combate del Riachuelo, que es el hecho en que mas brillante aparece el génio del mariscal Lopez. Sabido es, que teniendo mas de 20 buques, solo envió 7, para un caso de que, como sucedió; saliese mal, salvar el resto de su escuadra.

Cuanta prevision!

Razon tenian los blancos cuando lo concebían: tuaban una gran capacidad. Es verdad que este juicio de los blancos podia reputarse como una lisonja, por los reiterados servicios que les prestó cuando Paysandó, ofreciéndoles marchar en su auxilio.

Para qué continuar!

Los hechos han hablado y hablau muy elocuentemente.

Callen los envidiosos calumniadores del Napoleon americano! Callen!

Cuidado, vecinos!

Los diarios de Montevideo relatan, entre otros, el asesinato de dos súbditos brasileros, por algunos malhechores.

Tengan mucho cuidado, vecinos! Si hoy, porque los necesitan, se callan la boca los *generosos* aliados imperiales, no por eso dejarán de apuntar esos hechos para reclamar mas tarde, cuando dejen de aparecer amigos.

No hay que olvidar que prestos idénticos facilitaron el bombardeo de Paysandó; amen de las

indemnizaciones que habrá que satisfacer todavía, cuando se concluya la guerra con los paraguayos.

Cuidado, vecinos, mucho cuidado con sus *nobles* y *desinteresados* protectores, amigos (en la punta del cuchillo) y aliados... de la mitad del territorio de Vds. buenos vecinos.

Vean lo que hacen.

Resolucion heroica.

En una carta que hemos leído, escrita desde Restauracion, se refiere lo que sigue:

“El bravo general Canavarro ha dirigido al general Mitre una comunicacion escrita con todo el entusiasmo y la decision del hombre que es capaz de cumplir lo que dice.

“El general Brasiero declara al jefe del ejército aliado, que se halla resuelto á repeler enérgicamente cualquiera nueva invasion de paraguayos, que se efectúe por el lado oriental del Uruguay. Que puede marchar tranquilo; que no abrigue temor ninguno de que le tomen la retaguardia, mientras él se halle al frente de los vencedores de Uruguayana.

Esta heroica resolucion, desmiente rotundamente á los que calificaron de torpe y maula al señor Canavarro, antes de Uruguayana.

España.

El Almirante *Desempeñeja* ha comenzado las hostilidades. Sin número de botes pescadores cayeron en poder de la escuadra, despues de una persecucion tenaz, esponiéndose á peligros eminentes, pues sus tripulantes (siete) llevaban los vicheros, y las cañas del timon eran de fierro.

Zape con los boteros!

La esenadra ha festejado el triunfo.

Chile tembló con semejante contraste.

De esa manera, concebimos que el ministro O'Donnell, busque entuertos que desafacer. Pues, ya lo creó! contando con semejante poder, ¿quién no tiene la tentacioncilla de buscar camorras? ¡máxime cuando ellas, pueden producir algunos reales de vellon. Y á propósito de vellon: la España ha descubierto el vellon de oro, tan famoso, con sus reclamaciones por agravios. No podría hallarse mejor mina!

Manda escuadras á probar fortuna, si gotea

como en el Perú, el *malon* es de provecho; si no gotea se pasa á probar en otra parte. Que no se le vaya todo en pruebas, como el de Juana!

A estas horas, la guerra de Santo Domingo ha comenzado nuevamente, el tratado con el Perú se ha roto y en Chile han vuelto á tomar algun bote, pescador.

Consecuencia: que con Santo Domingo y Chile sacarán lo que Lucia; y con el Perú despues que los revolucionarios cuelguen al traidor Pezzet, quedarán sin el pan y sin la torta.

Item mas: el Sr. O'Donnell hará el rol del caballero de la Triste Figura y Pareja el de su escudero, Sanecho.

Finalmente: la escuadra no será bien recibida en ninguna parte y... despertados los viejos odios, ni serenos serán los gallegos entre nosotros, por aquello de: tu te lo quieres, tu te lo ten, fraile mostren; que en este caso se le puede agregar y decirle á O'Donnell; fraile mostrenco.

Chefs d'Oeuvres.

Pronto será enriquecida la literatura del Plata con varias obras maestras, escritas por los hombres mas espectables de la actualidad.

Entre las obras que se anuncian se atribuye al señor capitán general Urquiza un tratadito sobre moral política y algunos apuntes estadísticos sobre el número de las víctimas de la guerra civil, en los cuales se deploran los torrentes de sangre vertidos inútilmente, y se anatematiza terriblemente á los verdugos.

Deberemos tambien á la pluma de un señor Villalba, una interesante obrita revelando el secreto, que tanto ha preocupado hasta hoy á los amigos de la humanidad, de entregar una plaza sitiada sin efusion de sangre.

Se habla tambien de una brillante coleccion de discursos sobre libertad civil y política, pronunciados por D. Francisco Solano Lopez; y una interesante disertacion respecto de las ventajas del matrimonio.

Se dice tambien que un señor D. Juan Ramon Gomez, dará pronto á la prensa un trabajito sobre el mejor modo de honrar la memoria de un hermano heroico. Personas que han ojeado el manuscrito nos aseguran que el pudor y la dignidad, no quedan muy bien parados...

El mayor Lovera, que no es persona espectral; publicará en breve y en estilo conciso,—“Las traiciones sorprendidas y castigadas”—de cuya verdad histórica sale garante el autor.

Por el coronel D. Antonio Estigarribia.—“Farsas bélicas”—con un epílogo referente á la defección de la Uruguayana.

Por nuestro amigo Hector:

“Manual del diplomático-correo-diarista-notificiere-viajante &c.” Obrita que no carece de interés.

“Paralelo entre el cangrejo y la Municipalidad” por un miembro de esta activa corporación.

“Refutación á Emilio Girardin sobre el poder ineficaz de la prensa”—por un señor B. la Vieja. Lo rebate victoriosamente, citando hechos incontrovertibles.

“Apendice al artículo del señor Girardin sobre la ineficacia de la prensa”, por un ministro de la Guerra. El autor cita hechos muy elocuentes en apoyo de la opinión de Girardin.

“Barbaridades son triunfos”—por D. Francisco A. Vidal—Opusculo que ha tenido poca aceptación en ambas orillas del Plata, pero que encierra un gran fondo de verdad.

“En casa del herrero, cuchillo de palo”—por un almirante de los ejércitos imperiales.

“Después de muerto el asno, cobada al rabo”; por un jefe de escuadras brasileiro.—Demuestra las grandes ventajas que se reportarían con subir el Paraná. Esta obra es de actualidad.

Se anuncia también otro trabajo histórico de mucho mérito:—“Crímenes políticos”—en que se estigmatizan las alanzas con el extranjero en las luchas civiles. Se atribuye esta obra al general Flores.

“A propósito sobre las elecciones” ó sea “El gran partido cocido (Q. E. P. D.)—Folleto anónimo, en que el autor, cocido, se pronuncia por una lista mixta.

“Honneur et patrie—por titi tal Zabazar, gefe de montoneras.

Y varias otras obras de que haremos mención en otro número.

Disposición original.

Un amigo, bastante curioso en materia de do-

cumentos antiguos de toda clase, nos ha facilitado el que damos á continuación:

ORDEN DO DIA.

En atençaõ ás muitas baixas que teim ò exercitò de mar, bloqueador dos portos do Rio da Prata, resolve-se ò seguinte:

1º Tudo marinheiro é soldado que não sofrisse con coragem as brisas das manhas de Verao, apañhará 25 paucados. I si morresse do frio, não passado pe las atubhas.

- De lerosa é á medida por que en estes povos ò frio é unito, pero é imprescindivel ò rigor para sujeitarem os timoratos que dejan-se avassalhar.

2º Aquil-lhe que não fizese cara feia á armada de esse patife Brown, não pegara no fecho do preto é pirao, por tudo ò dia.

Quem fosse mais terrivel nas miradas é tivesse maior mau jesto, terá de premio uma condecoração da òrdem das *bananeiras*.

3º O Gefe, que comanda por tuyos acósticos, desde sua Câmara as operações, conseguindo assim não espor sua apreciavel vida nos pirigos, fica encarregado de botar foga á Santa Barbara, si ò almirante Brown tornasse en uossa persecução.

4º Ista noite se fará fogo ate manha, por si á escuadra inimiga, rio-platina, fizese á barbaridade de vilhir sobre nos.

Navio *Traga Mares*, Diciembre 27 de 1825.

Firmado—*Jodo, Anton, Manoel Funes Souza Amaral... y Obes.*

Ganamos terreno.

Cuantos san los progresos del Siglo!

Antes de perderse en el pasado algun descendiente de la madre Celestina ha de descubrir el *elixir* de la *inmortalidad*; es justo espresarlo así, porque los grandes adelantos, principalmente en moral y en política, son asombrosos.

Si la Europa llama la atención y nuestros hermanos los *yankes* admiran, no dejarnos de hacer nuestro papel los Platinos.

Esta gloria nos la dá la presente guerra.

Aquellos dos enemigos irreconciliables—gobierno del Pueblo é Imperio—es decir, perro y gato, son actualmente, gracias á la triple alianza, dos cariñosos nenes que se besan y se abrazan. Este es un gran paso en la política que dará grandes bienes á los Pueblos del Sud: nosotros

democratizaremos al Brasil y el Brasil nos imitará á nosotros.

La alianza ha demostrado también que aquellas leyes añejas que amparaban al prisionero en su desgracia haciéndolo sagrado, son malvadas producciones de inteligencias estúpidas y de corazones podridos.

El prisionero, que tiene la vida por perdon, debe considerarse muy satisfecho con ser juguete de los Riograndenses, zapador ó soldado de Pallejas, aunque se le lleve á morir en las bayonetas de sus antiguos compañeros. Este es el tratamiento que el corazón humanitario dicta para los prisioneros de guerra; aquellas consideraciones de otro tiempo eran criminales consideraciones.

Si este prisionero se hace ingrato, si deserta movido por el amor estúpido y brutal, para volver á la bandera que defendió, para acariar sus hijos y respirar el aire de la patria, el prisionero comete la más indigna acción, se hace roo de cobardía y de traición.

Bien hace el general Flores en castigar á estos miserables, mandándoles fusilar por la espalda.

Que grande error aquel que castigaba como traidor al que se alaba al extranjero para pelear contra su patria! Traidor es el que huye de los enemigos de ella y quiere defenderla.

Así está consignado por las prácticas de la actualidad.

Indudablemente progresamos mucho.

Emigración.

El proyecto que Mr. Le-Long ha publicado recientemente ofrece una perspectiva muy lisonjera para el porvenir de este país.

Como citará la casualidad de que Mr. Le-Long,—como él lo anunció hace poco,—piensa trasladarse á Europa, el gobierno no debe perder tan excelente oportunidad para la realización del proyecto anunciado; nombrando á Mr. Le-Long jefe de la agencia central.

Se sobreentiende, por supuesto, que, vista la trascendental importancia del asunto, el gobierno se apresurará á convocar extraordinariamente el Congreso.

Creemos que Mr. Le-Long, demorará gustoso su partida, y se hallará dispuesto á aceptar el sacrificio de aquel nombramiento.

Tenemos sin embargo que lamentar, que no se encuentre en el proyecto Le-Long, bien claramente esplicada la condición y clase de los inmigrantes.

Supuesto que lo que se desea son hombres útiles, preguntáramos, por ejemplo, sino sería lo más acertado para lograr ese fin atecionados por la experiencia,—que por medio de un decreto del gobierno ó una sancion legislativa se reconociese, antes de establecer la nueva corriente de emigración, como tipo del inmigrante útil al mismo Mr. Le-Long?

Cómo progresarían estos países si todos los inmigrantes fuesen cortados por el molde de Mr. Le-Long!

Solo un gobierno sería capaz de rechazar enérgicamente tan útiles inmigrantes; y ese gobierno sería el de la República Uruguaya.

Mr. Le-Long sabrá porqué.

Pero en cambio las *Tribunas* de aqueude y allende el Plata, se verían repletas de sucesentos materiales

Desearíamos conocer la opinión de nuestro ilustrado amigo *El Mosquito* sobre este particular.

Los hombres que valen algo son modestos en todas partes.

Entre ese número nos complacemos en colocar al jefe de los voluntarios anglo-franco-uruguayo-Brasileño-Italiano-Turco-germánico-paraguayos &c. &c.

Con el pensamiento siempre fijo en la patria, á pesar de las atenciones de la guerra, no ha podido menos que consagrar algunos instantes á la cuestion electoral que empezó á suscitarse en la república vecina.

El modesto jefe de voluntarios comienza por suponerse modestamente, que su candidatura se habrá indicado al originarse aquella cuestion.

Y no obstante "la espezarbilidad del cargo, la comodidad y elegancia de los sillones, asientos envidiables que convidan á sentarse" &c, el mo-

desto jefe declara modestamente (que pican) que no se cree con méritos para ocupar un puesto como aquel.

Sin méritos — vale decir—sin los conocimientos ni la inteligencia que se requiere! . . .

A otro can con ese hueso, amigo Cándido.

Si nos conocemos tanto!

Bueno es, y muy recomendable, que se tuen- tre V. S. modesto; pero no tanto, por que los extremos se tocan, y en este caso el extremo de su modestia podría tocarse con el extremo de la tontería.

En cuanto á los reformistas constitucionales, ya se comprende la direccion que lleva ese tiro.

Por fin, en esto no anduvo V. S. tan modesto.

Entre las reformitas esas, V. S. desearia, ¿no es verdad? que se reformara el artículo aquel que prohibe la entrada á los militares (como V. S., verbi gracia) al augusto recinto de las leyes?

Pero bah! Qué diablos importa eso. Si allí no hay entrada para V. S., está en perspectiva el Ministerio de Guerra, donde V. S. con la esperiencia de esta campaña en que hasta latín ha aprendido, rendirá grandes servicios.

Vaya lo uno por lo otro.

máximas, pensamientos, sentencias &c.

—Destruid los crímenes y conservad los hombres, (Justo José de Urquiza).

—Entre el reinado de la esclavitud y el de la libertad, debe pasar una generacion. (Solano Lopez).

—Cosa mala nunca muere. (El mismo).

—Si quereis formar buenos ciudadanos, educad bien á vuestros hijos. (*Fortunato Flores*)

— . . . Sopló el borrico y sonó la flauta por casualidad. (*Perico Segundo*.)

—El castigo entra en el corazon del hombre desde el momento en que comete el crimen. — (*Tomás Villalva*.)

—Unos llevan la fama y otros la lana. (*Pedro Segundo*.)

—Que ingratos son los partidos! He servido con lealtad á colorados y blancos y estoy fuera del caudalero y pobre!! L A MAS.

La dictadura es la expresion mas perfecta del gobierno liberal. *El caudillo afortunado*.

Venjo que é tuma asneira esporse á morte no combate, posto que os Carachias y as comendas ficam para os vivos. Fugré, pois, do pirigo. (Un voluntario da Patria)

El hombre pobre debe casarse con una mujer rica, y un ministro con una leal. Asi tendrá cada uno lo que le falta. (Un novio.)

—Dicen que España es una nacion atrazada y la verdad es somos sus hijos los que mas luz hemos dadu á Buenns Aires. (Un encendedor de faroles)

—Los brasileros son el término medio puesto por la naturaleza entre los hombres y los viehos. (Latigo.)

—El que á buen árbol se arrima buena sombra le cobija. (Un proveedor del Ejército.)

—Abandonar una plaza al enemigo pudiendo defenderla, es el colmo de la ineptitud militar. — (Canavarro).

—Cuando un burro habla. . . (Sisifredo.)

—Seria sancionar una inmoralidad, aceptar suministros de raciones por *catore* reales, habiendo quien las proporcione á *nueve*. (J. A. G. y O.)

—Lo guerre fait l'argent. (El mismo.)

—Que el general en jefe de un ejército reponga empleados destituidos por el Presidente de la República, es la mayor de las iniquidades. (B. Mitre.)

—Dedicar toda la vida al servicio de la patria es morir y vivir pobre. (L A MAS.)

—Con las economias de un sueldo del Estado es imposible labrar fortuna y construir palacios. (El mismo.)

—Cometer actos de estupidez en la diplomacia es indigno de quien tenga dos dedos de frente. (El almirante Pareja.)

—Yo pesco, tu pescas, el pesca, nosotros pescamos. (La escuadra pescadora)

—Tu disparas, el dispara, aquel dispara. (Un Paraguayo.)

—Si los actos de un diplomático se juzgaran por el rostro, que poca leche darian algunos. (Octavino.)

—Mientras exista un solo esclavo sobre la tierra, la civilizacion no será mas que un sarcasmo. (El mismo).